

HERENCIA MESOAMERICANA EN LA FIESTA DE SANTA ANA DE LA COMUNIDAD DE TOCATIC: CALENDARIOS AGRÍCOLAS Y FESTIVOS

Octavio Serrano Pérez^{1*}, Diana Elizabeth Sánchez Andrade²

Resumen

El trabajo parte de la necesidad de generar conocimiento antropológico en una región donde hay insuficientes investigaciones que expliquen los cambios y continuidades de las fiestas con un fuerte vínculo al calendario agrícola de las comunidades indígenas ubicadas hacia el meridión zacatecano. La cultura siempre está en constante cambio, por lo que los estudios de esta índole permiten conocer el estado actual de las comunidades y hacer un resguardo de sus tradiciones. El objetivo de esta investigación es analizar y comprender el valor de la fiesta de Santa Ana, celebrada en la comunidad de Tocatit, y la relación que tiene con los calendarios agrícolas y festivos, utilizando la teoría de la ecología cultural como un referente para analizar los datos obtenidos en la etnografía realizada en los años 2019 y 2020 en la comunidad de San Francisco de Tocatit perteneciente al municipio de Tlaltenango de Sánchez Román, Zacatecas. Se enfatizará en comprender la relación que guardan los ciclos agrícolas y festivos, así como su vínculo con las fiestas patronales, las cuales funcionan como marcadores para realizar acciones en beneficios de los cultivos. Siendo que existe una combinación de elementos católicos con indígenas, se profundizará en los elementos sincréticos de los diferentes Santos, siendo resultado de la evangelización durante el proceso de conquista. La fiesta de Santa Ana está inmersa en valores mesoamericanos y coloniales, que

1* **Autor de correspondencia.** Estudiante de la METCYT en Centro Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara. octavio.serrano0893@alumnos.udg.mx

2 Profesora-investigadora del Centro Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara.
diana.sandrade@academicos.udg.mx

dan valor a los rituales, la gastronomía, la agricultura y otros elementos de la cultura que se presentan en este tipo de espacios.

Palabras Clave. calendario agrícola, fiestas tradicionales, sincretismo, ecología cultural, ciclos festivos.

Introducción

Las fiestas en México han sido un interés de análisis de la disciplina antropológica, pues en ellas se puede observar un desglose de elementos culturales específicos de cada localidad. Por lo que es una excelente oportunidad de conocer las experiencias y perspectivas de los participantes de las celebraciones. Este trabajo es desprendido de la investigación de tesis para obtener el grado en licenciado en antropología en el Centro Universitario del Norte de la Universidad de Guadalajara, titulado *La fiesta de Santa Ana: el tejuino, el pipián y el juego de las ollitas en la comunidad de Tocatic en el año 2024*.

En el caso específico de este trabajo, el interés parte de conocer cómo se conecta la fiesta de Santa Ana, en la comunidad indígena San Francisco de Tocatic en Tlaltenango, Zacatecas, con el ciclo agrícola de la región. Para ello se presentarán las nociones teóricas sobre las fiestas tradicionales en México, junto con sus advocaciones de los Santos a los que se les festeja y su rol en el ciclo agrícola; pues a cada Santo se les pide favores respecto a las necesidades de la milpa y sus cultivos, según la época del año. Actualmente esto sustituye a las antiguas deidades prehispánicas.

Cabe mencionar que no hay datos históricos de la comunidad, si bien en trabajos monográficos como el de Carlos (1986) se hace referencia a la comunidad indígena de Tocatic, no dan más información para hacer un marco histórico. Según la monografía de Contreras (2017) durante el proceso de evangelización de Fray Miguel de Bolonia en el siglo XVI fue que se le dio el nombre actual a la comunidad; junto con los otros cuatro pueblos indígenas de la región: San Isidro de Tlaltenango, San Gaspar de los Reyes de Cicacalco, San Pedro Teocaltiche y Santo Tomás de Momax (Contreras, R. 2017. p. 52) (Mapa 1).

Por las propiedades específicas de cada cultura, no se puede predecir cómo actúan estos elementos en algún lugar en concreto. De esta manera se analizarán trabajos que hablen al respecto de estas variables, con el fin de analizar los datos etnográficos obtenidos en la comunidad de Tocatic. También se pretende identificar aquellos valores asociados a Santa Ana y el contexto agrícola de la comunidad y la región.

Aproximaciones teóricas y metodológicas de la ecología cultural

Dentro de las herramientas para el análisis de los fenómenos culturales se encuentra la etnografía, propia de la disciplina antropológica para comprender la cultura. En

Mapa 1. En este mapa se pueden observar los cinco pueblos que habla Contreras (2017) en el Valle de Tlaltenango.



Tlaltenango de Sánchez Román, Zacatecas, México | Octubre de 2023|

Autor: Octavio Serrano | Fuente: mapbox, OpenStreet Map

este caso, donde el objetivo de investigación se enfoca en una comunidad que cada año reproduce tradiciones reflejadas en la religión, la comida, la convivencia, la música, la economía, entre otras características más.

Figuerola (2016), explica postulados de Julian Steward (1936) sobre la relación que existe entre lo cultural y el entorno ecológico, siendo fundador de la *Ecología Cultural*. Esta postura teórica es útil para conocer la relación que existe entre la conducta del ser humano y su medio ambiente. Esto refleja la cultura con relación a los recursos, los animales, las plantas y el clima de la región donde se ubica el grupo social. En el trabajo *El concepto y el método de la ecología cultural* de Steward (1955), se explica que el medio ambiente no es determinista de la cultura, el desarrollo de una sociedad es influenciada por su historia, su estructura cultural y la ayuda de herramientas para subsistir.

Steward (1995) ejemplifica cómo los roles de género pueden surgir a partir de la agricultura: mientras que los hombres quitan matorrales y limpian el terreno, las mujeres siembran y cuidan los cultivos. Para el autor, este tipo de organización se origina en los núcleos culturales, siendo relacionados con la subsistencia. A partir de ahí se desarrollan formas de organización social, las cuales son relativas entre grupos y contribuyen a la adaptación del entorno.

Para Boehm (2000) el proceso de adaptación del ser humano a un medio natural no es dependiente de las condiciones físicas, biológicas o climáticas. En este sentido tiene mayor relevancia las formas de organización del trabajo y el desarrollo tecnológico para la sobrevivencia en el entorno. Así mismo, la agricultura se entiende como una actividad desprendida del desarrollo tecnológico de una cultura al conocer su medio ambiente. Para Pedro Tomé (2005), siguiendo la perspectiva de Steward (1936), la subsistencia y la económica incluyen patrones sociales, religiosos y políticos. Este medio de subsistencia se considera un núcleo cultural, del cual se desglosan más actividades.

La teoría ayuda a comprender de forma holística las variables de análisis, siendo un marco de referencia inductivo, que parte de lo general a lo particular. Mientras que los métodos antropológicos de carácter cualitativo otorgan los datos de campo que describen la realidad. Sampieri (2014) explica que este enfoque ayuda a describir, comprender e interpretar las perspectivas y los significados de las personas que se estudian a través de sus experiencias.

Con el uso de la etnografía y sus métodos específicos como las entrevistas, las charlas informales, la observación y observación participante, se obtuvieron datos de análisis de la fiesta en el periodo que abarcó de marzo del 2019 a julio del año 2020. Esto brindó la perspectiva no sólo del día de la celebración, sino también de todo lo que sucede antes y después, así como a la observación de todo el ciclo reproductivo del maíz. Además de tener un acercamiento a fenómenos culturales adyacentes a la fiesta.

Las fiestas y la agricultura

Los fenómenos culturales tienen como principal característica el nunca estar aislados, todos tienen un punto de conexión en diversos espacios y tiempos. González (2010) considera que la religión y sus prácticas son un hecho socio-cultural, con ello la característica de que nunca se presentan en un estado puro, sino que están unidos a las realidades sociales, económicas y vitales de su contexto cultural.

En este caso Gómez (2016) explica la relación de las tradiciones de las comunidades con los ciclos del maíz, por ejemplo, describe rituales que se realizan el día de la candelaria (2 de febrero) para la bendición de las semillas. Además, también agrega el valor cultural para la comunidad, siendo una planta sagrada. Esto ayuda a entender cómo funcionan las relaciones de los conceptos culturales en diferentes lugares. Estos elementos que a simple vista parecen diferentes, en el contexto cultural crean una combinación simbólica funcional, ya que existe una relación entre las fechas que marcan los quehaceres del trabajo del campo y las fechas festivas de los Santos, pues a ellos se les evoca los favores que propicien el buen temporal, el cuidado de bienes obtenidos u otras necesidades relacionadas a la subsistencia y la economía.

Otro trabajo que explica esta conexión de elementos es el que presenta Hunt (2001), trata de un estudio relacionado a la Semana Santa, la comida a base de pescado presente en estas fechas y su relación con el maíz. Señalando que el consumo de este tipo de alimento tiene una conexión con el buen temporal de lluvias. Expresa que el acto de comer pescado es una “ingestión cósmico-simpática” (Hunt, 2001, p.197), pues son elementos que aportaran agua nutricia para el crecimiento de las semillas.

Es necesario tener en claro que estas fiestas no operan por sí solas, forman parte de una estructura anual mayor, conectada con otras celebraciones. El calendario festivo que describe el trabajo de Gómez (2016) pertenece a grupos tének, otomíes, tepehuas y nahuas, ubicados en San Luis Potosí y Veracruz. El ciclo comienza el día 2 de febrero con la fiesta de la Virgen de la Candelaria, le siguen el día 3 de mayo con la fiesta a la Santa Cruz, el 15 de mayo con San Isidro Labrador y el día 13 de junio correspondiente a San Antonio de Padua. A estos santos se les encomiendan las peticiones para tener un buen año, pues representan el comienzo de la temporada en la que se prepara el campo y las semillas.

Gómez (2016) continúa con las fiestas en las cuales se pide a los Santos por la protección de sus cultivos ante las lluvias y los fuertes huracanes en regiones de San Luis Potosí y Veracruz. Las fechas de estas fiestas son el 24 de junio con el día de San Juan, el 25 de julio dedicado a Santiago Apóstol, 24 de agosto día de San Bartolo y 30 de agosto para Santa Rosa de Lima. Aquí se puede observar que las intenciones dedicadas a estos Santos están relacionadas a que son parte del tiempo lluvioso y una fuerte precipitación puede dañar los cultivos.

Para las fiestas del 25 y 30 de noviembre, que pertenecen a Santa Catarina y San Andrés respectivamente, Gómez (2016) explica que se dedican para la protección de los alimentos almacenados ante las plagas, y a su vez, que rindan lo suficiente. Por último, el ciclo festivo finaliza el 12 de diciembre con la fiesta de la Virgen de Guadalupe, a la cual se le agradece por las cosechas producidas en el año. Según Gómez (2016) aunque las fechas de estas celebraciones pudieran coincidir en los grupos ya mencionados, cada fiesta tiene sus propias características y rituales.

Con este trabajo se puede entender la importancia de la vida religiosa para los agricultores y las comunidades que subsisten de la agricultura. En otros trabajos como el de Padilla (2000) también explica el ciclo festivo en la comunidad de San Pedro Ocumicho, comunidad Purépecha de Michoacán, sin embargo, por las cualidades relativas de la cultura, hay variaciones en tanto a los Santos que se evoca y las necesidades que se le piden. Esta característica tomará relevancia más adelante.

Los sincretismos religiosos y la agricultura

Para el caso de México, uno de los principales elementos de la dieta es el maíz, herencia de la tradición mesoamericana. Gallegos (2009) explica que para las sociedades prehispánicas el maíz estaba estrechamente relacionado a su cosmovisión, siendo un elemento sagrado otorgado por los dioses a los humanos. Por su parte, López (2003) también retoma esta idea señalando que, en la historia oral, el maíz fue un regalo de los dioses mesoamericanos para la subsistencia económica.

Siendo un regalo de dioses mesoamericanos ¿Por qué se le adjudica su bendición y cuidados a los Santos católicos? Esto tiene que ver con la historia de México y gran parte del continente. Broda (2016) explica que tras el proceso de conquista se hizo una reinterpretación de los símbolos y tradiciones populares ante una nueva religión impuesta.

Es en este punto donde entra el concepto de sincretismo para explicar cómo funcionan los fenómenos de la apropiación cultural en diferentes estratos de las sociedades. Por un lado, están los elementos de las culturas mesoamericanas haciendo una fusión con las imposiciones culturales de los conquistadores durante la época colonial. Para Lupo (1996) el sincretismo se puede entender como los elementos de dos culturas o más, que se amalgaman para crear algo nuevo. Para el autor constituye un proceso de aceptación y rechazo de los valores culturales, en el cual se integrará el que mejor se adapte.

En cuanto a la integración religiosa de los indígenas a la religión católica, Lupo (1996) explica a partir de un proceso de manipulación, fundición y transformación de los valores religiosos para eludir la imposición de la iglesia. Por lo que hoy en día se logra observar la identidad india en las figuras del panteón católico, junto con su mezcla de tradiciones. Algo que destaca el autor, es la visión incoherente o contradictoria que se pudiera tener de estas síntesis de valores desde una perspectiva

externa, pero remarca que para los actores internos son funcionales y útiles, por lo que no existe algún problema de coherencia.

Agregando al tema, Broda (2016) explica que hay una fusión de la religiosidad indígena con las fiestas católicas que se implantaron a lo largo de cinco siglos, pero que aún la ritualidad agrícola conserva sus raíces mesoamericanas. Si bien hablar del concepto de Mesoamérica de Kirchhoff (1960) es un tema complejo, para fines prácticos se resaltan los elementos típicamente mesoamericanos propios del área cultural antes de la llegada de los conquistadores europeos y que compartían las culturas dentro de esta región; como lo son el cultivo de maíz o el año dividido en 18 meses de 20 días. Estos elementos que caracterizan a las fiestas y a sus advocaciones en relación con el ciclo agrícola hacen que en cada región haya diferencias significativas. Resultado de los procesos históricos antes y después de la conquista de cada pueblo, lo cual da como resultado que existan manifestaciones culturales y valores únicos para cada contexto.

Buscando encontrar la relación de los ciclos agrícolas y los festivos como lo realiza Gómez (2016), se buscó comprender las experiencias y perspectivas de los agricultores de Tocatit y Tlaltenango, además de las personas que participan de la fiesta de Santa Ana. Unos de los objetivos de las pláticas informales y entrevistas semiestructuradas fue comprender los procesos de trabajo agrícola, junto con la composición y crecimiento de la milpa; además conocer los productos que se obtienen y como es la relación del trabajo en el campo con las fiestas de la región, incluida Santa Ana.

Agregando también la observación y observación participante en la fiesta de Santa Ana contemplando a la comunidad y sus asistentes. Esto con el fin de conocer las actividades religiosas y festivas en la celebración; junto con la manera en que se prepara la comunidad para este día en materia de preparación de alimentos y eventos para el público.

Resultados

Una vez obtenido un amplio panorama de la articulación histórica y cultural que rodea el tema, con ayuda de la etnografía realizada en la comunidad de Tocatit se logró obtener datos referentes a la fiesta de Santa Ana y su relación con los agricultores. Esto es importante, ya que no hay trabajos científicos o académicos que hablen de la región y sus tradiciones. Para presentar la organización de los datos, primero se comenzará describiendo el lugar en el que se desarrolla la investigación, luego se procederá a la fiesta dedicada a Santa Ana y posterior, los datos obtenidos de entrevistas con agricultores en relación con el ciclo agrícola.

El nombre completo de la comunidad es San Francisco de Tocatit o Tocatique, ubicada en el municipio de Tlaltenango de Sánchez Román, Zacatecas, al norte de la cabecera municipal, ubicados en el Valle de Tlaltenango, una región que se caracteriza por su clima mayormente templado, propicio para la producción agrícola y

ganadera. Siendo los principales productos agrícolas el maíz, el frijol y el cacahuate.

El nombre Tocatic, es una palabra que proviene del náhuatl. Hay dos posibles traducciones de dicho locativo: autores como Carlos (1986) en su monografía lo traduce como “en el interior de las arañas” (Carlos, 1986, p.46), mientras que en el diccionario de Amador (1897) lo define como “entre las arañas” (Amador, 1897, pp. 61-62).

Actualmente la comunidad de Tocatic se identifica con raíces indígenas, teniendo aún un sistema comunitario de la producción de sus tierras. Por charlas informales y entrevistas con personas del lugar, explican que casi no hay quién trabaje las tierras, pues la gente prefiere migrar a zonas urbanas o a los Estados Unidos en busca de mejores oportunidades. Esto resulta en un factor importante que se refleja en otros elementos referentes a la herencia de los conocimientos y las tradiciones.

Su capilla no es una edificación antigua, Según Nicanor Romero, él participó en la reconstrucción del techo de la capilla durante los años 70s, en donde anteriormente tenía de maderos de pino como vigas. Dado que es difícil encontrar información histórica de la región, se pudiera estimar que la capilla fue construida en la primera mitad del siglo XX.

La nave de la capilla es pequeña, solo cuenta con dos hileras de bancas. Las cuales el día de la fiesta se quitan para que pueda pasar más gente a rezarle a la Santa. Al fondo se encuentra el altar, en él hay destacan dos parejas de figuras pertenecientes a Santa Ana y San Joaquín. Del lado derecho hay otra figura de Santa Ana en lo alto de una pared, debajo de esta figura se encuentra otra figura de esta misma santa sobre una mesa, por lo general acompañada de flores cortadas de los jardines de la comunidad. La fiesta dedicada a Santa Ana se celebra el día 26 de Julio de cada año, su valor en el panteón católico es el de ser la abuela de Cristo y madre de la Virgen María, siendo esposa de San Joaquín.

Su santuario se encuentra ubicado frente a la plaza principal de Tocatic, en lo alto de un monte. Para subir hay unas amplias escaleras al frente de la plaza que recibe en el atrio su morada. A ambos lados de los escalones tienen arreglado con jardines y pasto, siendo el verde un color predominante. En la parte superior, frente a las puertas de la capilla tiene un amplio patio, a los lados hay pasillos con arcos que proporcionan sombra y una vista de plaza. El campanario consta de tres arcos en la cima de la parte frontal del lugar, siendo el del centro más grande y con una cruz encima de él.

A pesar de ser Santa Ana la patrona de la comunidad, en este lugar se encuentran las ruinas de una capilla más grande, que, según pláticas con las personas, estaba dedicada a San Francisco de Asís, Santo que lleva por nombre la comunidad. Esta capilla cuenta con una nave más grande que la de Santa Ana, sin embargo, nunca se terminó debido a un accidente de un trabajador. En las piedras del campanario tiene inscrita una fecha, “mayo de 1862”. Durante la fiesta, el frente de este lugar suele ser un punto en el que se organizan eventos de baile folclórico o los concursos de pipián y tejuino.

El 26 de julio a las seis de la mañana se cantan las mañanitas a Santa Ana en su capilla. Por lo general asisten un grupo de mariachis o algunos tecladistas que con-

trata la comunidad, prosiguiendo con una misa dedicada a la Santa. Al terminar, en el patio se ofrece pan y café a los asistentes. Para este momento del día, en la plaza y las calles de la comunidad se comienzan a instalar los puestos de juguetes, ropa, bebida y comida.

Acercándose al mediodía, las calles se llenan de personas de las comunidades vecinas y la cabecera municipal. A lo que ya se puede observar un despliegue de elementos como música, juegos y bailes en lugares asignados. Lo que suelen ser espacios tranquilos la mayoría del tiempo se transforman en una pequeña feria. Cabe señalar la existencia de una brecha generacional por las actividades que realizan los jóvenes, que dista con aspectos tradicionales desde la perspectiva de los adultos mayores, a quienes les ha tocado conocer otra faceta de la misma festividad.

Este día, las puertas de la casa de la comunidad se abren para ofrecer dos elementos gastronómicos que forman parte de la identidad de la fiesta, el pipián y el tejuino. En el caso de la señora Petra Flores, ella dedica más de un mes a la preparación del tejuino, una bebida típica hecha a base de maíz fermentado que su esposo cosecha. La elaboración de tejuino es larga, se fermenta un germinado de maíz con meses de anticipación, para después molerlo, colarlo y hervirlo en tejuineras durante 24 horas, cuidando de que no se pegue.

La señora Petra también prepara pipián para la fiesta, el cual es un tipo de mole tradicional a base de maíz, chile y semillas de calabaza, entre otros ingredientes a preferencia de quién lo cocine. Se acompaña con pollo, arroz y tortillas, anteriormente la proteína era de conche (guajolote). Desde un día antes de la celebración, mientras el tejuino está en su hervor, la señora Petra aprovecha para coser el pollo y dorar las semillas para el mole; coloca mesas y sillas en su patio y cochera para los comensales. Esto también sucede en otras casas de la comunidad o las calles. Convirtiéndose en elementos gastronómicos tradicionales de la fiesta.

La lluvia es un elemento importante para la agricultura de temporal, por lo general, en la fiesta de Santa Ana se espera la precipitación de este recurso en algún momento del día. Esto debido a que se encuentra en las fechas del temporal, siendo julio uno de los meses con más abundancia pluvial. Se entrevistó a agricultores de la comunidad y la región para conocer si las actividades del campo estaban relacionadas con los Santos y sus días festivos, conceptualizando un calendario de fiestas y advocaciones al campo como dice la teoría. En este caso se obtuvieron datos parecidos a los de Gómez (2016) pero hubo una variación de Santos y fechas específicas al municipio, así como algunas regionales.

Las fechas regionales corresponden el miércoles de ceniza como el inicio del ciclo agrícola, pues en pláticas con los agricultores Refugio Muñoz, Magdaleno Aquino y Nicanor Romero; hacían un conteo desde ese día para comenzar a preparar el suelo, esto a pesar de que no es una fecha estática. En la fiesta de la comunidad de Los Sedanos, celebrada en el mes de mayo, se hace la petición de lluvias y el buen temporal, siendo la temporada con menos humedad y que preocupa a los agricultores por la falta de lluvias.

Así mismo los agricultores explicaron que en el mes de mayo, para el día 15 se celebra a San Isidro, ahí se hace la bendición de las semillas. Asisten los agricultores del municipio con sus granos que van a usar para la siembra y contar con la bendición del Santo, el cual tiene una advocación importante a la agricultura. La señora Petra Flores platicó que muchos agricultores le tienen devoción a San Isidro porque es quien favorece los trabajos del campo.

Posteriormente sigue la fecha del día de San Juan el 24 de junio, y el 4 de julio perteneciente a la Señora del Refugio. Ambas celebraciones están advocadas a la petición de lluvias, fechas de más calor en la región. En esta temporalidad es importante remarcar que estas fechas anteceden a la fiesta de Santa Ana.

Para el 26 de Julio, onomástico de Santa Ana, como se mencionó anteriormente se ubica en el temporal de lluvias. En la plática con Magdaleno Aquino menciona que él utilizaba esta fecha como un antes y después del cuidado de la milpa, a partir de este día ya no hace falta trabajar en su parcela. Para el señor Magdaleno para esta fecha la milpa ya tenía un buen tamaño y las lluvias se encargaban de regar los campos. Esta forma de medir el tiempo y saber los días que llueve lo aprendió de su padre. En este caso también se le pide por la protección de las lluvias, en el caso de precipitaciones fuertes o el granizo, fenómenos meteorológicos distintivos de esta época. Según la Señora Petra Flores, Santa Ana es la abogada de la fortuna, la gente encomendada a ella le trae bienestar.

En la comunidad de Cicacalco en el mes de agosto, se hace la peregrinación de la Virgen del Rosario a la cabecera municipal y otras comunidades. Uno de los favores que se le pide es que se conserve un buen temporal de lluvias, tiempo cercano a la cosecha del producto de la milpa. Ya para finales de noviembre, en el último sábado del mes se hace la procesión del santísimo, al cual se le agradece por la cosecha del año. Pues para diciembre ya finalizó el ciclo agrícola de la región.

Discusión

Con los datos obtenidos en el trabajo de campo se puede hacer una relación con la teoría antropológica. En el caso de este trabajo hay tres variables que analizar, primero la relevancia de Santa Ana para la comunidad de Tocatic y después su posición en los ciclos agrícolas y festivos. Como se mencionó anteriormente, tanto con los trabajos de Broda (2016) y Lupo (1996), el sincretismo de los elementos católicos con los indígenas fue crucial en el desarrollo de los fenómenos culturales que se observan en la actualidad. En el caso específico de Santa Ana sucedió una resignificación de valores. Álvarez (2012) explica que la llegada de Santa Ana a la Nueva España sucedió por obra de las compañías Franciscanas, encargadas de la evangelización del nuevo mundo.

Álvarez (2012) explica que la metodología de los frailes se enfocó a que el cambio religioso fuera plausible a las cosmogonías indígenas, en este caso, tanto Santa Ana

como la deidad mesoamericana Toci comparten rasgos simbólicos. Toci en el panteón mesoamericano tiene la advocación de una abuela, su nombre significa específicamente “nuestra abuela”. Por lo que explica la autora, siendo Santa Ana también abuela de Cristo, fue una manera fácil de evangelizar a los indígenas, y a la vez ellos, continuar con su cosmogonía y rituales religiosos.

La deidad Toci tenía una fiesta, aunque sus advocaciones posiblemente hayan sido diferentes según el lugar, al respecto Broda (1978) explica que se trataba de una diosa relacionada con el maíz, la fertilidad y la guerra. Así también, según Aguilar (2016) era la patrona de las tejedoras, pues en sus representaciones se le ve con un tocado de algodón y acompañada de arañas, por ser animales asociados con la actividad. La relación de las arañas con Toci puede ser una pista que permita conectarla con Tocatic. Dado que autores como Carlos (1986) y Amador (1897) en sus traducciones del nombre de la comunidad alude a las arañas. Desde una perspectiva histórica de la región, se encuentra un elemento más que pudiera conectar a estas dos deidades, como una secuencia de la otra.

El trabajo de Acuña (1988), presenta una diligencia del siglo XVI hecha en Tlaltemango, consiste en una entrevista, a manera de reporte oficial, realizado a un natural para conocer las condiciones sociales de aquel lugar. Entre las respuestas dice que en el pueblo del Teul hay una orden de San Francisco y que ellos dan los sacramentos a los naturales (refiriéndose a los indígenas).

En este caso tenemos a la comunidad de Tocatic, en la que posiblemente, por sus tradiciones mesoamericanas rindieran culto a la deidad Toci, misma con la cual se le advoca su nombre. Y a la llegada de las órdenes franciscanas, con su ejercicio de evangelizar, cambian a Toci por Santa Ana, que como explicó Álvarez (2012) era una práctica estandarizada para ellos. Lo cual también atribuiría a la combinación de nombres que tiene la comunidad, uno en náhuatl “Tocatic” y otro español “San Francisco” por San Francisco de Asís.

Por último, es necesario no pasar por alto el valor de Toci en el calendario agrícola, pues era una deidad que tenía una veintena asociada a ella. Según Grave (2004) era la fiesta de lo barrido, nombrada “Ochpaniztl”. Esta fiesta sigue la misma línea de relatividad cultural que se ha manejado a lo largo del trabajo. Broda (1978) explica que esta fiesta tiene ceremonias que pueden estar relacionadas a la agricultura, en especial al maíz, y al mismo tiempo a la fertilidad y la guerra. En este caso, las diferencias existentes serían que las temporalidades de las fiestas de Santa Ana y Toci no son exactamente las mismas.

Conclusiones

Las fiestas tanto en México, como varios lugares de América son una manifestación de elementos de la cultura que fácilmente pueden pasar desapercibidos por la naturaleza, las transformaciones y el trasfondo cultural de estos eventos. En este trabajo

se habló de dos elementos de la cultura que operan entre sí, las fiestas de los santos y la temporalidad que representan para la agricultura de una región.

Por lo general, se manifiesta por la combinación de valores procedentes de dos o más culturas distintas, esto crea fenómenos únicos. En el caso, la fiesta de Santa Ana es el resultado de procesos históricos que acontecieron en la región. Si bien se puede conocer las variables que acompañan estos procesos, no podemos determinar los resultados, es lo que hace que cada fiesta sea única.

La cultura opera de manera que la necesidad de subsistencia otorga valores simbólicos a elementos religiosos, dígame Dioses o Santos. En este caso la agricultura se entiende como una herramienta de subsistencia creada a partir de la comprensión del entorno natural se conecta con los rituales y elementos religiosos, para de esta manera obtener un orden de la realidad.

Agradecimientos

Aprovechando este espacio, es necesario agradecer a la comunidad de Tocatic, a las personas que brindaron un espacio en su día para platicar sobre sus experiencias y perspectivas. Sin ellas este trabajo no sería posible.

Informantes: Nicanor Romero, entrevista realizada en la comunidad de Tocatic el día 12 de mayo del 2019; Petra Flores, entrevistas realizadas en la comunidad de Tocatic en los días 14 de julio del 2019, 23 de julio del 2019, 13 de febrero del 2020 y 25 de julio del 2020; Refugio Muñoz, entrevista realizada en el municipio de Tlaltenango el día 13 de febrero del 2020; y Magdaleno Aquino Miramontes, entrevista realizada en el municipio de Tlaltenango el día 13 de febrero del 2020.

Referencias

- Acuña, R. (1988) Relaciones geográficas del siglo XVI: Nueva Galicia. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Aguilar, W. (2016) *Toci-Tlazoltéotl: la diosa del tejido entre los Mexica*. UNAM. (Trabajo para obtener maestría en estudios mesoamericanos). Recuperado de https://www.academia.edu/31184911/Toci_Tlazolt%C3%A9otl_La_diosa_del_tejido_entre_los_mexica_tesis_que_para_optar_el_t%C3%ADtulo_de_Maestra_en_Estudios_Mesoamericanos_Ffyl_UNAM_2016
- Álvarez, M. (2012) Los Barrios y las devociones en la nueva parroquia de Santa Ana. En Davalos, M. (Coord.), *De márgenes, barrios y suburbios en la Ciudad de México, siglos XVI-XXI*. (pp. 17-29). México, D.F.: Instituto Nacional de

- Antropología e Historia. Recuperado de <https://www.difusion.inah.gob.mx/images/ebook/DeMargenesBarrios/mobile/index.html#p=24>
- Amador, E. (1897) *Nombres Indígenas Todavía en Uso en el Estado de Zacatecas*. Recuperado de: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080013282/1080013282.html>
- Broda, J. (1978). Consideraciones sobre historiografía e ideología mexicana, las crónicas indígenas y el estudio de los ritos y sacrificios. *Estudios de cultura náhuatl* 1978(13). P.p. 97-111. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3833742>
- Broda, J. (2016). Las raíces históricas: el maíz en la cosmovisión y en la ritualidad mesoamericana. En. Florescano, E. y Santana, B. (Coord.), *La fiesta mexicana. Tomo II* (p.p. 289-317). México: Fondo de cultura económica, Secretaría de cultura.
- Boehm, B. (2000). El péndulo interdisciplinario, arqueología, etnohistoria y anexas. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, XXI (82). Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13708206>
- Carlos, B. (1986) *Tlaltenango, una ciudad amurallada*. Guadalajara. México (monografía).
- Contreras, R. (2017) *Tlaltenango a Través de los Tiempos* (monografía).
- Figuerola, J. (2016). *La ecología cultural: una estrategia para el estudio en antropología cultural*. 19. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/305683466_La_ecologia_cultural_una_estrategia_para_el_estudio_en_antropologia_cultural
- Gallegos, M. (2009). La fiesta en San Isidro Labrador. En Morales, C., Rodríguez, C., *Desgranando una mazorca. Orígenes y etnografía de los maíces nativos*. (p.p. 122-65). México: INAH. Recuperado de https://www.academia.edu/466232/El_ma%C3%ADz_como_producto_cultural_desde_los_tiempos_antiguos?email_work_card=view-paper
- Gómez, A. (2016). Los ciclos del maíz y la herencia indígena: fiestas y rituales. En Florescano, E. y Santana, B. (Coord.), *La fiesta mexicana. Tomo II* (p.p. 318-350). México: Fondo de cultura económica, Secretaría de cultura.
- Grave, L. (2004) La fiesta de lo barrido. *Estudios de cultura náhuatl*. 2004(35). P.p. 158-177. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2265673>
- Hunt, E. (2001) Un pescado mexicano para Semana Santa. En Kuper, J., *La cocina de los antropólogos* (p.p. 195 - 198). Barcelona: Tusquets Editores.
- Kirchhoff, P. (1960) Mesoamérica, sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales, *Suplemento de la revista Tlatoani* Núm. 3, ENAH. Ed. 2009, *Al fin liebre ediciones digitales*. Recuperado de: https://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/al/cont/hist/mex/mex1/histMexU2OA01/docs/paulKirchhoff_mesoamerica.pdf

- López, A. (2003) Cuatro mitos mesoamericanos del maíz. En Esteva, G. y Marielle, C. (coords.) *En Sin maíz no hay país*. Recuperado de: <https://www.mesoweb.com/es/articulos/sub/Cuatro.pdf>
- Lupo, A. (1996) "Síntesis controvertida. Consideraciones en torno a los límites del concepto de sincretismo". *Revista de Antropología Social* N° 5. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=157893>
- Padilla, M. (2000). *Ciclo festivo y orden ceremonial*. Zamora Michoacán: Colegio de Michoacán.
- Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014) *Metodología de la investigación*. 6ª ed. México: McGRAW-HILL. Recuperado de https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Steward, J. (1955). *El concepto y el método de la ecología cultural*. University of Illinois Press. Disponible en: https://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/00_CCA/40_JHS_01.html
- Tome, P. (2005). Ecología cultural y antropología económica. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 26(102), 20-59.